

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología  
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2017.

# Tratamiento psicoanalítico de las obras literarias y psicoanálisis del autor.

Messina, Diego.

Cita:

Messina, Diego (2017). *Tratamiento psicoanalítico de las obras literarias y psicoanálisis del autor. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/937>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/6Du>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# TRATAMIENTO PSICOANALÍTICO DE LAS OBRAS LITERARIAS Y PSICOANÁLISIS DEL AUTOR

Messina, Diego

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

---

## RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en el proyecto de investigación UBACyT El psicoanálisis y otras disciplinas: lazos contemporáneos y sus antecedentes en la obra de Freud y Lacan (2014-2017). El objetivo en esta ocasión es esclarecer la «oferta teórica» de Freud tomando en consideración únicamente el diálogo establecido por él entre el psicoanálisis y la estética de su época, particularmente a través del recurso de las obras literarias. Concluimos que Freud establece pasos metodológicos específicos para una correcta aplicación del saber psicoanalítico tanto en el análisis de una obra literaria como en la elaboración de una biografía psicopatológica del autor.

## Palabras clave

Psicoanálisis, Literatura, Autor, Método psicoanalítico

## ABSTRACT

PSYCHOANALYTIC TREATMENT OF LITERARY WORKS AND PSYCHOANALYSIS OF THE AUTHOR

This work is part of the UBACyT research project Psychoanalysis and other disciplines: contemporary links and its backgrounds in Freud and Lacan work (2014-2017). The objective here is to clarify the “theoretical offer” of Freud taking into consideration only the dialogue established by him between the psychoanalysis and the aesthetics of his time, particularly through the recourse of literary works. We conclude that Freud establishes specific methodological steps for a correct application of the psychoanalytical knowledge both in the analysis of a literary work and in the elaboration of a psychopathological biography of the author.

## Key words

Psychoanalysis, Literature, Author, Psychoanalytic method

## Introducción.

En el caso de Freud nos encontramos en el momento de construcción y validación de la teoría psicoanalítica, por lo que el diálogo con otras disciplinas es un recurso afín con las necesidades de toda estructura en formación[i]. En otros textos postulamos que la articulación posible entre el psicoanálisis y otras disciplinas se establece en dos direcciones (Azaretto et al, 2014; Messina y Estévez, 2014): por un lado, se revelan los modelos de los cuales Freud obtuvo analogías para comprender los nuevos hechos descubiertos por el método psicoanalítico (deuda teórica); por otro lado, Freud pretendió a su vez ubicar tanto a la teoría como al método psicoanalíticos como herramientas válidas de abordaje de problemas pertenecientes a otros campos disciplinarios (oferta teórica). Los textos pertenecientes a la categoría de «psicoanálisis aplicado» son

un ejemplo de esto último.

También establecimos que en Freud “el diálogo con otras disciplinas se pone en juego en sus comienzos para derivar de allí analogías que potenciaron los desarrollos incipientes del Psicoanálisis [...] Una vez que la teoría avanzó, la apelación a otras disciplinas pareció más bien ilustrar en otros campos, las consecuencias de fenómenos descubiertos en el propio (Antropología, Literatura).” (Azaretto et al, 2014, pp. 39-40)

Al señalar la institucionalización del psicoanálisis aplicado (Messina y Estévez, 2014), consignamos que el movimiento desde el psicoanálisis hacia las ciencias de lo social se encuentra presente ya en la obra psicoanalítica temprana, lo cual encontró finalmente un soporte institucional a través de la publicación de la revista *Imago* en 1912[ii]. De esta manera, es posible afirmar que “la aplicación del psicoanálisis formó parte de la propuesta epistemológica de Freud y de sus estrategias tendientes al posicionamiento del psicoanálisis en el campo científico de su tiempo.” (op. cit., p.449)

El objetivo de este trabajo es esclarecer la «oferta teórica» de Freud tomando en consideración *únicamente* el diálogo establecido por él entre el psicoanálisis y la estética de su época, particularmente a través del recurso de las obras literarias.

## Claves para la construcción del drama psicopatológico.

Si bien las referencias a la literatura en la obra de Freud están presentes desde los inicios del psicoanálisis, tomaremos *Psychopathische Personen auf der Bühne* de 1906 como el texto donde Freud plantea un problema dentro del campo de la literatura con la pretensión de ofrecer una solución construida a partir del saber psicoanalítico.

El problema apunta a la posibilidad de identificación entre el espectador y el héroe del drama. Luego de efectuar una traducción de la cuestión a partir de la articulación entre la renuncia narcisista infantil (condición) la función de la fantasía y el masoquismo, Freud realiza una clasificación de los diferentes dramas en función del grado decreciente de la rebeldía como fuente de goce: religioso, social, de caracteres, psicológico. En el drama psicológico es en el alma misma del héroe donde “se libra la lucha engendradora del sufrimiento; son mociones encontradas las que se combaten, en una lid que no culmina con la derrota del héroe, sino con la de una de tales mociones. Tiene que terminar con la renuncia a una de ellas” (1992a, p.280).

Freud afirma que el psicoanálisis tiene mucho que aportar en la comprensión de este tipo de dramas, ya que las posibilidades se amplían “cuando la fuente del sufrimiento en que debemos participar y del que extraeríamos placer no es ya el conflicto entre dos mociones dotadas de un grado de conciencia aproximadamente igual,

sino entre una moción conciente y una reprimida” (op. cit., p.280). De esta manera *el drama psicológico deviene psicopatológico*.

En el caso del drama psicopatológico Freud establece que la condición del goce será que el espectador sea un neurótico ya que “sólo a él, en efecto, puede depararle placer y no mera repugnancia la revelación, la admisión en cierto modo conciente de la moción reprimida; en el no neurótico, ella tropezará meramente con una repugnancia, y lo predispondrá a repetir el acto de la represión” (op. cit.). En el no neurótico la represión se logró con éxito, en la cual de una vez la moción reprimida quedó plenamente neutralizada. En cambio “en el neurótico la represión siempre está en trance de fracasar; es lábil y requiere un gasto siempre renovado, gasto que justamente le es ahorrado por aquella admisión” (op. cit.).

Freud consigna que el primero de estos dramas psicopatológicos modernos es *Hamlet*. El tema de este drama es acerca de un hombre no neurótico (represión lograda) que deviene psicópata [*Psychopathisch*: enfermo mental] ante nuestros ojos a partir de un acontecimiento particular (la tarea que le encomienda su padre asesinado), momento a partir del cual “una moción hasta entonces reprimida con éxito procura imponerse” (op. cit., p.281). Para lograr la identificación con el héroe, la moción reprimida que se ve movilizada debe contarse “entre aquellas que lo están en todos, nosotros por igual; siendo su represión uno de los fundamentos de nuestro desarrollo personal” (op. cit.), en el caso de *Hamlet* el deseo parricida.

*La utilización de un personaje psicopático en un drama teatral será del todo adecuada cuando la identificación del espectador con el protagonista sea completa, y esto se logra cuando la moción reprimida activada, que neurotiza al héroe hasta ese momento normal, se manifieste de manera tal que resulte casi imposible colegirla.* En el caso de *Hamlet* el deseo parricida es el significado oculto de la famosa dificultad de Hamlet para cometer la venganza encomendada (procrastinación).

Freud concluye su escrito elaborando un saber producido a partir del análisis del drama psicopatológico desarrollado magistralmente por Shakespeare. Dicho saber es ofrecido a todo aquel que desee indagar la funcionalidad de un drama de estas características a partir del cumplimiento de tres condiciones formales que promueven la identificación plena del espectador con el héroe psicopático: 1) el personaje protagonista hasta ese momento normal deviene neurótico, 2) a partir de una circunstancia que activa una moción de deseo universal hasta entonces reprimida con éxito, 3) cuyas manifestaciones perceptibles se presentan desfiguradas de tal manera que lo reprimido genuino se mantenga no reconocible. *El modelo para interpretar lo reprimido genuino en el drama psicopatológico es idéntico al presentado en la interpretación de los sueños, que obliga a diferenciar un contenido manifiesto y un contenido latente.* A partir de estos esclarecimientos Freud realiza una comparación entre la tragedia de *Hamlet* y el drama psicopatológico de Bahr, *Die Andere*, estableciendo la hipótesis de que la obra de Bahr no cumple con la tercera condición formal que posibilitaría la identificación del espectador con el protagonista psicopático, lo cual disminuye la efectividad de la trama y la vuelve poco funcional.

### **El arte se adelanta a la ciencia: El saber no sabido del poeta.**

Según Strachey, *Der Wahn und die Traume in W. Jensens «Gradiva»* fue el primero de los análisis de obras literarias realizados por Freud que fue publicado, aparte de los comentarios sobre *Edipo Rey* y *Hamlet* en *La interpretación de los sueños*. El estudio realizado por Freud en 1906 se publicó en mayo de 1907 y poco después él le envió un ejemplar a Jensen, quien se sintió halagado por el análisis que realizó Freud de su pequeña novela.

Freud afirma que este texto está dirigido a satisfacer la “curiosidad de abordar aquellos sueños que jamás fueron soñados, sino creados por poetas [«*Dichter*» como «creador literario»] y atribuidos a unos personajes de invención dentro de la trama de un relato” (1992b, p.7). Para Freud el sueño es un proceso anímico provisto de sentido y es interpretable, llegando a la conclusión que el sueño es un deseo cumplido, mientras que para la ciencia de la época el acto de soñar responde a un proceso puramente fisiológico “tras el cual, en consecuencia, sería vano buscar un sentido, un significado, un propósito” (op. cit., p.8).

Por lo tanto la importancia de incluir a los poetas en esta polémica sobre la apreciación del sueño estaba justificada, ya que ellos parecen situarse del mismo lado que los antiguos, que el pueblo supersticioso y que el psicoanálisis: “cuando hacen soñar a esos personajes que su fantasía ha plasmado, responden a la cotidiana experiencia de que el pensar y sentir de los hombres prosigue en su dormir; y lo que ellos procuran no es otra cosa que pintar los estados de alma de sus héroes por medio de los sueños que les sobrevienen” (op. cit.). Dice Freud: “los poetas son unos aliados valiosísimos y su testimonio ha de estimarse en mucho, pues *suelen saber de una multitud de cosas entre cielo y tierra con cuya existencia ni sueña nuestra sabiduría académica* [...] Y en la ciencia del alma se han adelantado grandemente a nosotros, hombres vulgares, pues *se nutren de fuentes que todavía no hemos abierto para la ciencia*” [iii] (op. cit.).

Ahora bien, Freud confía que *de no producirse ningún conocimiento novedoso acerca de la esencia del sueño en esta investigación (deuda teórica), por lo menos se podría aportar algún saber acerca de la naturaleza de la producción literaria (oferta teórica)*. Para llevar a cabo esta investigación Freud elige profundizar en las creaciones oníricas de una sola obra de cierto autor, en este caso la novela breve *Gradiva* de Jensen.

Freud concluye que todo el «historial» relatado por Jensen acerca del protagonista se ajusta a las leyes del funcionamiento psíquico descubiertas por el psicoanálisis. Por ejemplo existe una ley que reza que el material reprimido, en su retorno, sale a la luz en lo represor mismo. En el caso del protagonista (Norbert), su «delirio pompeyano» (lo represor en este caso consistía en las tendencias «cientificistas» del protagonista) incluyó como núcleo de su contenido el significante «*Gradiva*», nombre otorgado a la doncella del bajorrelieve a partir de su elegante forma de caminar (el retorno), en lo cual se deja entrever el amor infantil olvidado por Zoe Bertgang (lo reprimido), cuyo apellido significa en alemán «de andar resplandeciente».

En la segunda parte del texto Freud recuerda que su único propósito consiste en indagar, con el auxilio del método psicoanalítico, los sueños creados artificialmente por el autor del relato *Gradiva*,

para lo cual se vio obligado (también de acuerdo con la práctica) a embarcarse en la tarea previa de profundizar tanto en la historia como en los procesos anímicos de su dos personajes principales: “hemos tratado a Norbert Hanold y Zoe Bertgang en todas sus exteriorizaciones y actividades anímicas *como si fueran individuos reales y no criaturas de un autor*, y como si la mente del poeta fuese un medio absolutamente traslúcido, y no refractara u opacara el sentido” [iv] (op. cit., p.35). Tanto se ajusta la ficción a la realidad que Freud afirma que la novela bien podría definirse como «estudio psiquiátrico»: “el poeta nos ha brindado un estudio psiquiátrico totalmente correcto, en el que podemos medir nuestra comprensión de la vida anímica: un historial clínico y de curación como destinado a recomendar ciertas doctrinas fundamentales de la ciencia médica del alma” (op. cit., pp.36-37).

Freud les atribuye un saber a los poetas acerca de la vida anímica de los seres humanos que los transforma en «precursores de la ciencia». Los secretos del alma humana sería su «auténtico dominio», lo cual los coloca en una posición privilegiada para describir fenómenos que sólo con posterioridad fueron objeto de la psicología científica. *El relato del poeta, al estar determinado por un saber incluso desconocido para el autor, le sirve a la ciencia psicológica como una muy eficaz lente de aumento que le permite alcanzar una mayor precisión a la hora de comprender su objeto de estudio. Para Freud existe un vínculo entre arte y ciencia*, y en este caso en particular se puede afirmar que “ni el poeta puede evitar al psiquiatra ni el psiquiatra al poeta, y el tratamiento poético de un tema psiquiátrico puede resultar correcto sin menoscabo de la belleza” (op. cit., p.37). Por lo tanto, como el relato de Jensen puede considerarse como una correcta exposición poética de un historial clínico y de su tratamiento, la tarea que nos queda es traducir los acontecimientos aquí ficcionados en expresiones técnicas propias nuestra materia: “Debemos reflejar la figuración correcta del poeta en una terminología psicológica precisa” (op. cit., p.40).

Ya hemos visto cómo en su texto sobre el uso de los personajes psicopáticos en los dramas teatrales, *Freud elabora un saber que bien puede aplicarse también al uso de un personaje psicopático en una novela o relato breve*. En este caso en particular somos testigos de cómo *Jensen cumple al pie de la letra con las tres condiciones que Freud consignó para que el espectador, en este caso lector, pueda identificarse con el protagonista del drama en cuestión*. Norbert, hasta el momento de caer bajo el influjo de sus fantasías delirantes, era un joven «normal» dedicado al quehacer científico. Pero en un determinado momento, apropiado y repentino, el protagonista comienza a mostrar conductas y emociones peculiares que anteriormente no presentaba. La impresión casual destinada a despertar las vivencias infantiles exitosamente reprimidas hasta ese momento, y que logró movilizar su extrañamiento respecto de la mujer de carne y hueso hasta desarrollar, en primer lugar, un interés «científico» sobre el caminar femenino, fue la observación del bajorrelieve que representaba una doncella de andar peculiar. Freud afirma que cuando Jensen figura el despertar del erotismo reprimido justamente dentro del ámbito que servía a la instancia represora, es del todo coincidente con el saber elaborado por el psicoanálisis. En el relato somos testigos de cómo el protagonista ignora tanto los motivos de su investigación como el origen de sus

fantasías sobre Gradiva, y a medida que la novela avanza vamos descubriendo que ambos son retoños desfigurados del (universal) erotismo infantil reprimido. De esta manera, las tres condiciones se ven cumplidas.

Hasta tal punto Freud celebra el saber desplegado por el creador literario que no ve conveniente poner a prueba la figuración poética del delirio desde el campo de la ciencia, sino que lo correcto es lo inverso: “la ciencia es la que no resiste el logro del poeta” (op. cit., p.45). Freud confiesa que aunque venía trabajando desde 1893 con hipótesis acerca del papel del factor sexual en la etiología de las neurosis, *nunca se le había ocurrido buscar en los poetas el material ratificador de sus propias conclusiones*. Para Freud “no fue poca su sorpresa al descubrir en Gradiva, publicada en 1903, que el poeta basaba su creación en eso mismo que él suponía haber creado desde las fuentes de su experiencia médica” (op. cit., p.46). ¿Cómo llegó el poeta al mismo saber que la ciencia psicológica, o por lo menos a comportarse como si supiera lo mismo?

### **El objeto de la ciencia es la fuente del artista.**

*No solamente el poeta acierta con lo «descubierto» por la ciencia acerca del desarrollo de un estado psicopatológico, sino que también parece obedecer a las reglas consignadas en La interpretación de los sueños para resolver el enigma del material onírico*. Los sueños jamás soñados y creados por el poeta para ser atribuidos a un personaje de ficción se ajustan al pie de la letra con las leyes psicológicas de la elaboración onírica descubiertas por el psicoanálisis. Luego de todos estos desarrollos, Freud concluye que “no puede decirse que nuestras opiniones sobre la represión, la génesis de un delirio y perturbaciones afines, la formación y resolución de sueños, el papel de la vida amorosa y la índole de la curación de tales perturbaciones sean patrimonio común de la ciencia” (op. cit., p.75); es decir, los poetas parecen saber algo que así mismo pueden al menos desconocer a la hora de elaborar sus relatos. Pero de ser así *se abre una nueva pregunta acerca de cuáles son las fuentes de dicho conocimiento*.

Por lo tanto, si bien el poeta no necesita saber nada acerca de las leyes descubiertas con posterioridad por la ciencia psicológica, es indiscutible que en su creación no hay nada que no obedezca a dichas leyes. *Freud formula la hipótesis que posiblemente tanto los poetas como los científicos se nutren de la misma fuente, y que ambos elaboran idéntico objeto aunque cada uno con diverso método. La coincidencia en el resultado, a pesar de la diversidad de métodos, parece demostrar que dicha hipótesis es acertada*: “Nuestro procedimiento consiste en la observación conciente de los procesos anímicos anormales en otras personas a fin de poder colegir y formular sus leyes. El poeta procede de otro modo; dirige su atención a lo inconciente dentro de su propia alma, espía sus posibilidades de desarrollo y les permite la expresión artística en vez de sofocarlas mediante una crítica conciente. De esa manera averigua desde sí lo que aprendemos en otros, las leyes a que debe obedecer el quehacer de eso inconciente; pero no le hace falta formular esas leyes, ni siquiera discernirlas con claridad: debido a la actitud tolerante de su inteligencia, ellas están encarnadas en sus creaciones. Nosotros desarrollamos estas leyes por medio del análisis de las creaciones de él, tal como las hemos inferido de los casos de

enfermedad real” (op. cit., p.76).

*Siendo el objeto común entre poeta y psicoanalista el inconsciente (el propio en el primero, el ajeno en el segundo), arribar a los mismos resultados es una situación valiosa ya que avala que los desarrollos teóricos del psicoanálisis acerca de su objeto se corresponden con una interpretación correcta de los fenómenos abordados.*

### **El interés por la psicología del autor.**

En el posfacio a la segunda edición de *El delirio y los sueños...* de 1912, Freud afirma que *la investigación psicoanalítica se planteó como nuevo objetivo abordar las creaciones del poeta con el propósito de saber con qué material psíquico personal el poeta plasma sus obras, además de entender por qué caminos se elabora la creación poética a partir de dicho material.* El modelo utilizado para comprender los caminos de la creación poética es el mecanismo de transformación del contenido latente (impresiones y recuerdos del poeta) en contenido manifiesto (la creación literaria).

Retomando el caso de Wilhelm Jensen (fallecido en 1911) se puede establecer un «nexo genético» entre el relato de *Gradiva* con otras dos de sus novelas breves, a saber: *Der rote Schirm* {El parasol rojo} e *Im gotische Hause* {En la casa gótica}. Los tres relatos son distintas plasmaciones “poéticamente satisfactorias” del mismo material latente, que consiste en una historia de amor cuyo origen infantil y efectos duraderos asemejan dicha relación de amor con el vínculo entre hermanos. Una reseña literaria en el diario vienés *Die Zeit* sobre la última novela de Jensen, *Fremdlinge unter den Menschen* {Extraños entre los hombres}, parece confirmar la hipótesis ya que en dicho relato, de contenido altamente biográfico, “pinta el destino de un hombre que «ve en la amada una hermana»” (op. cit., p.79). Quince años después, Freud redacta el ensayo *Dostojewski und die Vätertötung* a pedido de los editores Fülöp-Miller y Eckstein con el objeto de servir como introducción a la comprensión de la psicología de la novela *Los hermanos Karamazov* y de su autor, Dostoievski. El volumen de la colección que incluyó este ensayo de Freud fue publicado en otoño de 1928.

Freud no tiene mucho para decir acerca de la faceta literaria de la personalidad de Dostoievski, ya que su sitio entre los grandes exponentes de las letras de todos los tiempos es indiscutible, considerando a *Los hermanos Karamazov* como la novela más grandiosa que se haya escrito (1992c).

*A diferencia de lo realizado en otros textos, Freud se ve obligado a hacer foco en la personalidad del autor, su neurosis, mientras que las obras adquieren otra función metodológica.* Lo que Freud expone en este texto es una aplicación de los conocimientos del psicoanálisis en la comprensión de la psicopatología de Dostoievski en donde se utilizan, por un lado, relatos biográficos como fuentes primarias para recabar el material de análisis y, por otro lado, sus relatos (en este caso *Los hermanos Karamazov*) que adquieren el estatuto de medios de confirmación de las hipótesis clínicas. *La unidad de análisis se ve desplazada de las obras al autor.*

Freud afirma que no puede negarle a Dostoievski el título de poeta «psicólogo» como gran intuitivo del alma humana, aunque en parte pueda afirmarse que su producción literaria se vio limitada por las operaciones de un psiquismo anormal (1992c). Por ejemplo, la concepción de Dostoievski sobre los fenómenos de amor

que puede desprenderse de sus obras nos da la pauta que sólo podía comprenderlos de manera extremista, o bien como un crudo deseo pulsional o bien como una sumisión masoquista (amor por compasión).

La conexión entre el parricidio de *Los hermanos Karamazov* y el destino del padre de Dostoievski era un punto ya consignado antes del análisis de Freud. Lo que el psicoanálisis debe esclarecer es qué función cumplió este hecho traumático en la configuración de la neurosis del autor ruso.

Luego de ofrecernos un esclarecimiento conceptual de la teoría psicoanalítica acerca de la articulación entre superyó, masoquismo, necesidad de castigo, conciencia de culpa y complejo de castración, Freud conjetura lo que denomina «la fórmula para Dostoievski», a saber “una persona de disposición bisexual particularmente intensa, que puede defenderse con particular intensidad del vasallaje de un padre particularmente duro” (1992c, p.183).

Los síntomas tempranos denominados «ataques de muerte», los ataques epilépticos – calificados como histéricos, es decir de origen afectivo y no orgánico – y la manía del juego, son remitidos a una única significación resultado de su particular economía psíquica: “Dostoievski nunca se liberó de la hipoteca que el propósito del parricidio hizo contraer a su conciencia moral” (op. cit., p.184). Esta configuración de personalidad puede ser señalada como el motivo por el que en la novela del autor ruso el tema del parricidio, ancestralmente utilizado en la creación literaria, es plasmado de una manera inédita. Al igual que en *Hamlet*, es otro quien consumió el asesinato, pero la vinculación fraterna entre el verdadero asesino y el resto de los hermanos vuelve indiferente la cuestión sobre el autor material del crimen: “a la psicología sólo le importa quién lo quiso en su sentimiento y, una vez producido, lo saludó con beneplácito [...] todos los hermanos – el apasionado gozador, el cínico escéptico y el criminal epiléptico[v] – son culpables por igual” (op. cit., p.186), facilitándose la identificación basada en los mismos impulsos asesinos denunciada en un “narcisismo apenas desplazado” (op. cit., p.187).

### **Conclusiones.**

Uno de los resultados del diálogo que Freud establece entre el psicoanálisis y la estética a partir del tratamiento de las obras literarias consiste en la elaboración de un saber psicoanalítico «ofertable» al campo de la literatura. El establecimiento del diálogo entre estos dos campos está justificado dada la aparente comunidad entre el psicoanálisis y la literatura a nivel del objeto de estudio, lo cual permite elaborar la hipótesis sobre la existencia de una «psicología poética» previa al establecimiento de la psicología como disciplina científica. En un segundo momento la unidad de análisis se vio desplazada de las obras literarias a la psicología del autor. A partir de la hipótesis de que la configuración psicológica del autor tiene cierta influencia en las distintas plasmaciones del material inspirador de las obras, las mismas tienen la función de confirmar las hipótesis clínicas realizadas a partir de los datos biográficos del autor.

## NOTAS

[i] A diferencia de Lacan, cuya preocupación recayó generalmente en la tarea de formalización del edificio psicoanalítico ya establecido.

[ii] Revista para la aplicación del psicoanálisis a las ciencias del espíritu [Zeitschrift für Anwendung der Psychoanalyse auf die Geisteswissenschaften]

[iii] Las bastardillas son nuestras.

[iv] Las bastardillas son nuestras.

[v] Freud afirma que el hecho de que Dostoievski haya otorgado el rasgo de «epiléptico» al verdadero parricida es un modo encubierto de confesión del deseo de muerte que el autor ruso supo guardar para con su padre.

## BIBLIOGRAFÍA

- Azaretto, C., Ros, C. et al. (2014). EL PSICOANÁLISIS Y OTRAS DISCIPLINAS. LAZOS CONTEMPORÁNEOS Y SUS ANTECEDENTES EN LAS OBRAS DE S. FREUD Y J. LACAN. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXI Jornadas de Investigación. Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Azaretto, C., Ros, C. et al. (2014). Investigar en Psicoanálisis. Buenos Aires: JCE Ediciones.

- Freud, S. (1992a). Personajes psicopáticos en el escenario. En José L. Etcheverry (Traduc.) Sigmund Freud: Obras Completas (Tomo VII, pp. 273-282). Buenos Aires: Amorrortu Editores. (Trabajo original publicado en 1942)
- Freud, S. (1992b). El delirio y los sueños en la «Gradiva» de W. Jensen. En José L. Etcheverry (Traduc.) Sigmund Freud: Obras Completas (Tomo IX, pp. 1-80). Buenos Aires: Amorrortu Editores. (Trabajo original publicado en 1907)
- Freud, S. (1992c). Dostoievski y el parricidio. En José L. Etcheverry (Traduc.) Sigmund Freud: Obras Completas (Tomo XXI, pp. 171-194). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1928)
- Messina, D. y Estévez, A. (2015). LAZOS DEL PSICOANÁLISIS CON OTROS CAMPOS DE SABER: PSICOANÁLISIS PURO/APLICADO, EN INTENSIÓN/EN EXTENSIÓN. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXII Jornadas de Investigación. Undécimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Messina, D. (2017). TRATAMIENTO PSICOANALÍTICO DE LAS OBRAS LITERARIAS. LA FUNCIÓN DE LA DESFIGURACIÓN DEL MATERIAL EN EL LOGRO DE LOS EFECTOS ESTÉTICOS. Inédito.